

DISTRIBUCION DEL INGRESO EN EL AREA URBANA

Oswaldo Padilla

Mucho se habla de la mala distribución del ingreso y de la concentración del mismo. ¿Hasta dónde las cifras estadísticas permiten comprobar las afirmaciones anteriores? Veámoslo.

En el Ecuador, como en muchos países poco desarrollados, no existen investigaciones continuas sobre la distribución del ingreso. Tampoco se han efectuado encuestas totales, aunque sean esporádicas, para cuantificar la apropiación del ingreso por los diferentes estratos económicos de su población.

El Instituto Nacional de Estadística y Censos, ha publicado información sobre la distribución del ingreso en el área urbana del país en dos ocasiones. Para la primera vez se utilizaron los resultados de una encuesta de hogares del área urbana efectuada en 1968; y, para la siguiente ocasión, se tomó la información de la encuesta de población y ocupación del área urbana llevada a cabo en 1975. Posteriormente no se dispone de información oficial al respecto.

Considerando como punto de partida las dos encuestas mencionadas y recurriendo a los índices de salarios publicados por el INEC, los nuevos salarios mínimos fijados últimamente y las declaraciones de impuestos a la renta presentadas por los contribuyentes al Ministerio de Finanzas, se puede lograr una estimación de la actual distribución del ingreso en el área urbana de nuestro país.

Ocupados e ingresos

Es conveniente tipificar cada uno de los estratos económicos, para lo cual sin intentar dar una definición para cada estrato, se especifica el tipo de personas ocupadas que lo conforman.

El estrato de los marginados está integrado por los ocupados en ciertas actividades de servicios que están integrados deficientemente al proceso económico y sus ingresos no les permiten satisfacer las necesidades mínimas vitales.

El nivel de ingreso bajo comprende a los ocupados que perciben el salario mínimo pero se incluye para el cálculo del ingreso anual todas las remuneraciones adicionales y compensaciones que obtienen en un año, por la cual el promedio mensual viene a ser distinto del salario mínimo de cuatro mil sucres.

El siguiente nivel, denominado de ingreso medio bajo, comprende a las personas ocupadas que trabajan en el sector público profesores y burócratas con título profesio-

nal; y a la mano de obra calificada que está empleada en el sector privado.

La clase ingresos medios altos está conformada básicamente por los ejecutivos de las empresas y el personal de nivel directivo del sector público.

El último estrato, el de nivel de ingresos altos agruparía primordialmente a los dueños de las empresas (capitalistas) y a los profesionales de gran "éxito" económico que sirven a los grupos dominantes.

Las cifras del número de personas ocupadas que perciben ingresos, el monto anual de ingresos y el promedio mensual por ocupado para cinco estratos económicos de la población urbana, estimados a junio de 1982, son las siguientes:

<i>Estratos Económicos (Nivel de ingreso)</i>	<i>Número de Personas</i>	<i>Ingreso* Total Anual</i>	<i>Ingreso** Promedio Mensual</i>
<i>Marginados</i>	112.847	2.262	1.670
<i>Bajo</i>	712.213	71.546	8.370
<i>Medio Bajo</i>	218.242	47.716	18.220
<i>Medio Alto</i>	11.711	6.995	49.775
<i>Alto</i>	9.581	13.323	115.880
<i>Total y Promedio</i>	1'064.594	141.842	11.103

*/ Los valores se expresan en millones de sucres.

**/ Las cifras de la columna están en sucres.

La población económicamente activa del área urbana, según estimaciones del cuadro anterior es a la misma fecha, podemos concluir que el 90o/o de las personas activas obtienen ingresos. Los desocupados son más cien mil personas activas del área urbana del Ecuador, y no reciben un solo centavo como remuneración.

Distribución del ingreso

Cabe destacar que más de las tres cuartas partes de los activos (77.5o/o) apenas obtienen al rededor del 50o/o del ingreso total anual que recibe la población ocupada del área urbana (52o/o); mientras que no alcanza ni el uno por ciento (0.9o/o) los ecuatorianos ocupados en los centros urbanos que se llevan cerca del 10o/o del ingreso anual

9.50/o). Este sólo aspecto, ya nos da una idea bastante clara de la mala distribución del ingreso urbano y de la concentración del mismo en pocas manos.

El estrato de los marginados está por debajo del salario mínimo oficial. Un marginado, apenas obtienen un ingreso mensual de 1.670 sucres que es menos de la mitad del salario mínimo. Aquellos que si perciben el salario mínimo, estrato llamado "nivel de de ingreso bajo", alcanzan un ingreso mensual que es cinco veces mayor que el de los marginados y el número de personas con este nivel de ingresos, significa el 66.90/o de los ocupados en el área urbana del país. El siguiente estrato, denominado para este estudio, como "nivel de ingreso medio bajo" logra una renta mensual que más que duplica a la alcanzada por los ocupados del estrato inferior anterior. He aquí, una notoria mala distribución de los ingresos. Solamente entre los marginados y la clase de ingresos medio bajo existe una diferencia marcada; éstos últimos perciben un ingreso que es más de once veces el que obtienen los marginados.

Concentración del ingreso

Los ecuatorianos que están trabajando que viven en el área urbana y que forman la clase de ingresos medio alto son apenas de 1.10/o del total de ocupados y su ingreso mensual es casi el triple de lo que perciben los de la clase de ingreso medio bajo. Es seis veces más de lo que obtiene un ocupado del nivel de ingresos bajo y algo que llama la atención, por decir lo menos, el ingreso mensual de una persona de este grupo (nivel de ingreso medio alto), significa 30 veces más el ingreso que disponen los marginados. En este momento, no parece que solamente podemos hablar de una mala distribución de los ingresos, sino también, estamos frente a un fenómeno de concentración del ingreso en pocas manos.

Ahora bien, si tomamos el grupo de la gente que percibe ingresos altos, observamos que a más de ser muy pocos ecuatorianos de los que habitan en el área urbana (9.581 personas) los que tienen esos ingresos, también se apropian en forma alarmante de una proporción significativa del ingreso total. En efecto, la renta mensual promedia en este grupo sobrepasa los 115 mil sucres, cifra que frente al ingreso de la clase media alta llega ser más del doble. Si comparamos el ingreso de quien está en el nivel alto, con un

ocupado del nivel de ingreso bajo, la brecha entre estas dos clases es alarmante; los de la clase alta obtienen un ingreso mensual más de catorce veces mayor que los trabajadores que perciben un ingreso bajo. Pero si alarmante es lo anterior, es ya indignante la relación entre marginados y la clase alta. Quienes gozan de altos ingresos, reciben mensualmente lo que un marginado logra ganar en más de cinco años y medio de trabajo. Un ocupado de altos ingresos se apropia mensualmente de alrededor de SESENTA Y NUEVE veces lo que gana un marginado en un mes.

Mayor desigualdad en la distribución

En los últimos quince años, la desigualdad en la distribución del ingreso ha ido aumentando. Los nuevos salarios mínimos que se han ido subiendo desde 1968, año para el que se dispone de información sobre la distribución del ingreso, no han logrado de ninguna manera mejorar la distribución del ingreso del área urbana de nuestro país.

A través del tiempo la concentración de ingresos es creciente y alarmante. La desigual distribución es cada vez más dominante.

Si comparamos el grado de participación del nivel de los marginados en el ingreso del área urbana tomando como elementos de esta comparación los resultados de la encuesta de hogares del área urbana (1968); la encuesta de población y ocupación del área urbana (1975); y, las estimaciones para junio de 1982, nos encontramos con lo siguiente:

El ingreso total anual de todos los marginados, significó un 12o/o del total de ingresos anuales de los ocupados en el área urbana en 1968. Bajó a un 5.5o/o para 1975 y actualmente apenas tiene una participación del 1.6o/o. Cada vez este estrato socio—económico es más paupérrimo.

El estrato de nivel de ingresos bajos ha experimentado una ligera mejoría en cuanto a participación del ingreso total anual urbano. Comenzó representando el 44.1o/o para el primer año de estudio (1968), el peso porcentual subió al 48.1o/o para 1975 y en el presente año capta el 50.4o/o del ingreso anual de todos los ocupados del área urbana. Los pobres han experimentado, una ligera mejoría en cuanto a la distribución del ingreso, sin que esto permita

inducir a la conclusión de que han dejado de ser menos pobres.

El estrato socio—económico que podríamos decir la capa media ha logrado en estos quince años captar cada vez un mayor porcentaje del ingreso total anual. En efecto, en el año 1968 el monto de los ingresos anuales percibidos por este grupo significó el 22.70/o del ingreso total anual obtenido por los habitantes del área urbana. Para 1975 sube la participación al 30.40/o, y el presente año cifra ya en el 33.60/o. Este grupo de personas ocupadas que perciben ingresos en el área urbana del Ecuador, en alguna medida han logrado una mejoría en la distribución del ingreso.

Los niveles de ingresos, comentados en los dos párrafos anteriores, han alcanzado una mejora en la participación, a través del tiempo, en la distribución del ingreso total anual que obtiene la población ocupada del área urbana. El mejoramiento de éstos dos grupos, originó empeoramiento en otros estratos socio—económicos. Ya vimos lo acontecido con los marginados, quienes parece que fueron los que sufrieron un deterioro en cuanto al grado de participación en la distribución del ingreso. Miremos ahora lo sucedido con las personas ubicadas en el nivel de ingresos medios altos.

Los ocupados del área urbana que obtienen ingresos catalogados como medio alto, ven que monetariamente sus rentas anuales suben, pero lastimosamente cada vez les distribuyen menos ingresos. Según la encuesta de hogares del área urbana de 1968, esta clase captó el 19.80/o del ingreso total anual. Para el año que se realizó la siguiente encuesta (1975) el porcentaje con el que participaron en la distribución del ingreso, bajó al 11.10/o. Actualmente apenas el 4.90/o del ingreso total anual que obtienen los ocupados del área urbana del Ecuador le pertenece a la clase media alta. Este estrato ha visto disminuir considerablemente su participación en el ingreso. Para los estratos que están por debajo, en alguna medida mejoró la distribución del ingreso. Para el estrato alto la mejora en la distribución fue sustancialmente favorable.

Los ricos cada vez más ricos

¿Qué ha pasado con los ricos? El nivel de ingreso alto cada vez capta una mayor porcentaje del ingreso total anual que perciben los ocupados del área urbana. Comenzó en 1968

llevándose el 1.40/o del ingreso; luego pasó al 4.90/o para 1975; y, en la última distribución (1982), se apropia del 9.50/o del total.

La concentración del ingreso en pocas manos, es cada vez más acentuada. Hace quince años los ricos no alcanzaban a llevarse ni el 20/o de los ingresos, ahora ya mismo alcanzan el 100/o. De un poco más de un centésimo que tomaban antes, hoy captan cerca de la décima parte. Tal parece que los ricos cada vez son más ricos.

Podemos decir que las cifras estadísticas, en este caso, permiten comprobar fehacientemente, no sólo la mala distribución y concentración del ingreso, sino también nos dan una clara idea de la regresividad que se está dando en la distribución de los ingresos que obtienen los ocupados del área urbana del Ecuador. La redistribución de los ingresos, en la práctica de los hechos, ha quedado en un nuevo anunciado.